



**Viernes, 16 de febrero de 2024**

**APARICIÓN DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, DURANTE EL SAGRADO LLAMADO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El mundo vive constantes amenazas. Esta es la causa de la necesidad de tanta oración. Este es el propósito que ustedes deben alcanzar: convertir sus vidas en un espejo constante de oración para que las Leyes Superiores no se alejen del planeta y para que las fuerzas contrarias no hagan sucumbir a Mi Proyecto.

Por eso, Yo Me escondo en lo que es anónimo y silencioso, Mi Presencia no es protagónica en esta humanidad, porque recuerden que Yo encarné entre ustedes para sufrir por ustedes y morir en la Cruz.

Siendo humillado y negado por los más cercanos, Mi Divina Misericordia aplacó la injusticia y detuvo en aquel tiempo el gran castigo del mundo. Por eso, Yo vine a vivir entre ustedes y aún deseo vivir en ustedes, es la única forma de que Mi Ley Superior sea reconstruida en el planeta.

Porque a pesar de todos los testimonios y experiencias vividas a través de Mí, aun en el gran milagro de la Eucaristía, todavía la humanidad no ha entendido el significado de Mi Presencia en el mundo.

Por eso, desde el comienzo de Mi vida pública, les enseñé parábolas para que, en los ejemplos simples y más cotidianos, cada uno de los miembros de esta humanidad aprendiera a vivir en la Ley.

¿Qué significa para ustedes vivir en la Ley? ¿Alguna vez se lo preguntaron?

No vean las Leyes como algo lejano de ustedes, sino vean las Leyes como una oportunidad de estar en comunión con Dios.

La causa del sufrimiento actual en el mundo es haberse alejado de la Ley por la ambición ciega de algunos corazones que quieren e intentan conquistar el mundo. Pero nadie puede ir más allá de Dios, ni siquiera Su Amadísimo y Servicial Hijo; aunque Él Me haya dado toda Su autoridad para gobernar el universo.

Eso es desconocer a Dios, estar lejos de Su Ley; porque, desde el principio, el Padre Eterno le enseñó a Su sagrado pueblo los Mandamientos para que todos evitaran sufrir y padecer.

Aunque el sufrimiento en el mundo es opcional y mucho de ese sufrimiento es ocasionado, no pueden perder la esperanza ni tampoco la fe de reencontrar el camino hacia el Plan Divino.

Porque vivir el Sagrado Plan de Dios, en estos tiempos, significa intentar vivirlo todos los días, aun cientos de veces. Pero el Universo les ha otorgado la escuela de los aprendizajes para que evitaran caer nuevamente en los errores.



Por eso hoy, les vuelvo a ampliar la importancia de esta Cuaresma. Considero esta Cuaresma como culminante y única, aunque después vivan más Cuaresmas.

¿Por qué?

Porque estamos en un tiempo definitivo. Aún la humanidad, en su esencia, no ha decidido cuál será su próximo futuro, aunque muchos en esta superficie crean diariamente que han evolucionado a través de las llamadas "inteligencias", que están lejos de Dios, no solo de Su Voluntad, sino también de Su Corazón.

No se involucren con lo que es irreal, busquen la realidad que existe dentro de ustedes y que es intocable. Esa realidad interior, llamada esencia por todos, es la que deben cuidar primero de ustedes mismos, y cultivar día a día en esa esencia los Atributos del Creador que Yo les enseñé a través de las parábolas, con ejemplos de Piedad, de Misericordia y Compasión.

Sé que el mundo aún no comprenderá lo que es la Justicia Divina, pero parece que la busca día a día y de forma desenfadada.

¿Ahora entienden la importancia de que Yo tenga en el mundo corazones misericordiosos?

Si estos corazones no abundan en el mundo, ¿qué será de este planeta en el próximo tiempo?

Por eso, sigo contando, minuto a minuto, Mi Retorno al mundo; aunque en el verdadero tiempo espiritual ya viene aconteciendo Mi aproximación a toda la humanidad y a todo el planeta; porque Yo descenderé desde lo superior a lo inferior; así como Cristo, su Maestro y Señor, descendió en alma a los infiernos durante tres días.

¿Ustedes creen que Yo no sería capaz de volver a hacerlo por el mundo entero?

Necesito que tengan esto muy presente, como una reflexión crística y preparatoria, para que ingresen a la próxima Sagrada Semana más conscientes y más receptivos; infinitamente más donados, después de todos los tesoros espirituales que ya recibieron.

Por eso hoy, les vuelvo a recordar, porque lo olvidaron, la gran puerta que estoy abriendo a nivel espiritual para los Nuevos Cristos, llamada umbral de la verdad y de la fidelidad, de la lealtad sagrada al Propósito de Dios.

Porque a través de sus corazones y almas, compañeros, aún Mis Gracias esperan poder multiplicarse para las almas que sufren, especialmente aquellas que están condenadas al fuego del infierno, aquellas almas que día a día están bajo la impunidad.

Pero así como su Maestro y Señor, subiendo a Jerusalén y antes de ingresar en el Templo del Padre, expulsó a los comerciantes; así, el Hijo del Altísimo, en la Gloria del Padre, expulsará las energías que hicieron sucumbir al mundo entero. Por eso, crean en este poder de renovación que Yo le traeré al mundo.

Por eso, sus corazones día a día deben estar limpios y purificados para que Mis principios y tesoros espirituales tengan un lugar predilecto en ustedes para siempre.

Porque, así como está escrito y así como fue escrito, vendré a pedirles todo lo que Yo les entregué espiritualmente. Y Dios, el día del juicio final, no medirá con Su vara a la humanidad porque no la



tiene, sino que Él juzgará a los corazones a través de sus obras, de sus acciones y de todas sus actitudes.

Por eso, deben cuidar de su boca, de lo que emanan y de lo que dicen. No pueden ser parte de la negativa vibración del mundo, ya están prontos para vivir otro aprendizaje y otra escuela. Muchos de ustedes ya deberían ser los Cristos del Nuevo Tiempo. ¿Qué esperan?

Mientras tanto, el Señor del Universo, a través de Su Gobierno Espiritual, trabaja en este mundo de forma casi imperceptible. Porque es en el silencio y no en la exposición, es en el anonimato del corazón y no en el protagonismo, en los que Cristo realiza Su Obra redentora para las almas. Y más aún, Yo puedo estar presente en comunión eterna y perpetua en aquellos que tienen en primer lugar a Dios.

Por eso, no se dejen amedrentar ni perseguir. No se dejen influenciar, en estos tiempos críticos. Muchas son las informaciones de las que se hablan y muy poca es la verdad que se expone al mundo.

Aprendan a mirar estos acontecimientos finales a través de los Ojos de Dios; de un Dios que no condena, sino que atrae y acoge; de un Dios que no juzga, sino que ama y cura; de un Corazón que recibe y escucha el sufrimiento del prójimo.

Así debe ser el corazón de cada uno. Así, aprenderán amar cada día más y aquello que aparentemente es difícil en ustedes ya no lo será, porque su alma, mente y corazón estará en los semejantes, en los que verdaderamente necesitan sentirse comprendidos y aceptados. Y eso comienza primero en todas las comunidades cristianas, como esta, en el día a día, en el gesto de cercanía y no de indiferencia, en el acto de misericordia y no de humillación.

Es tiempo de que sean otros y esto no será de un día para otro, sino que acontecerá a través de la verdadera convicción de vivir por Mí y para Mí, de que en los pequeños pasos, en las pequeñas trascendencias y en las profundas renunciaciones está su liberación, aunque esto ahora les parezca imposible.

Yo los necesito en la próxima Sagrada Semana con un espíritu de cooperación y de colaboración, aun en todo lo que es cotidiano; porque saben que no se pueden esconder de Mí, Yo les coloco todo aquello que deben asumir día a día, Yo les muestro en sus caminos todo en lo que deben servir por un fin mayor, por el triunfo de Mi Amor en el mundo y en la humanidad.

Todos estos últimos años de encuentros Conmigo fueron preparatorios; ahora es el tiempo de vivir lo que Yo les pido, es el tiempo de imitarme, y ustedes ya son grandes para darse cuenta cuando no Me imitan.

Por eso, cuiden el corazón de los que a veces ustedes hieren, porque les aseguro que no saben quién es su semejante. ¿Entienden ahora qué es el misterio?

El poder y la grandeza de Dios está en lo más pequeño, en lo simple, humilde y sencillo; nunca Dios podría haber venido al mundo rodeado de riquezas, de protagonismo ni de autoridad.

Yo los invito a trabajar, durante esta Cuaresma, en la autoridad que ejercen sobre los demás, en los juicios de valor. Eso, Yo no lo quiero ver más en ustedes. Pero, a pesar de todo, no los dejaré de amar ni de apreciar porque Dios es infinitamente Misericordioso.



Pero no pierdan tiempo, no pierdan las oportunidades de esta sagrada condición espiritual que diariamente estoy creando en esta Cuaresma, durante los próximos cuarenta días.

¿Se han preguntado cuál es la razón por la que estoy viniendo ahora?

No se duerman. Despierten a las señales que les estoy dando, porque todo se consumará, así como fue en la Cruz; y cuando todo sea consumado, ya será demasiado tarde.

Vivan esta consumación interior que les presento a través de Mis pequeños Mensajes y, sobre todo, a través de la revelación del Sacramento de la Eucaristía. Las Gracias en los Cielos son abundantes.

Que en esta Cuaresma sus corazones se puedan abrir. Eso es lo que espero de ustedes y del mundo. Porque, así como obré y trabajé a través de Mis apóstoles, deseo obrar y trabajar a través de sus corazones; y sé que muchos ya lo hacen. No lo estoy negando, solo preciso que entiendan lo que les estoy diciendo más allá de la mente, y aun más allá de Mis Palabras, porque en Mis Palabras están las claves de su conversión, está el camino de la unión eterna con Dios.

Les agradezco a todos los que se están animando a vivir esta Cuaresma y que todos los días, cuando despiertan en la mañana, saben que Yo estoy retornando diariamente, en algún lugar de sus casas, en alguna área de esta Comunidad.

En Divinidad y en Espíritu, el Señor de Israel, el Maestro de ustedes, recorre con Su Espíritu, con el Soplo de Dios, todos los espacios que se ofrecen por amor a servirlo.

Así, el Señor visita a los corazones que se abren en esta Cuaresma para ser transformados, a fin de que este mundo cruel sea transformado y las almas, en el mundo entero, ya no sufran; porque Mi Corazón sufre cuando las almas sufren.

Así, en el silencio y en lo invisible, Yo sufro en muchos corazones que muchas veces han pasado frente a ustedes. Y, también muchas veces, sufrí en los corazones que están a su lado. ¿Lo sabían?

Celebren esta Santa Eucaristía para que las almas más sufridas, inocentes y perdidas, reciban la Gracia del Amor y de la Luz del Redentor a través de esta Cuaresma preparatoria, el camino de los valientes que se animan a atravesar su propio desierto, sin sentirse víctimas ni tampoco pesimistas, sino sintiéndose, a través de la fuerza de Cristo, un apóstol que enfrenta su propia tribulación, aprendiendo a trascenderse a sí mismo todos los días y recordando Mi gran aspiración.

Les entrego Mi Paz, para que Mi Paz sea en el mundo, y los bendigo para que esta Cuaresma los haga crecer en el amor y en la caridad.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.